

desplazamientos en el Sahel

Por Rick de Satgé

The Land Portal, 7 de diciembre de 2023



Acerca de esta historia de datos

En una charla TED de 2009 que ha sido vista más de 35 millones de veces, la novelista nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie habla del peligro de una historia única y de las simplificaciones que fomenta. Sus observaciones son totalmente pertinentes en el caso del Sahel. Los medios de comunicación y la política internacional presentan la región del Sahel como una zona de conflictos irresolubles, sequía, hambruna y desplazamientos, pero no ofrecen explicaciones significativas.

Esta historia de datos examina cómo los modelos causales excesivamente simplistas, que asumen vínculos simples entre cambio climático, conflicto y desplazamiento, ocultan una historia mucho más compleja ^[1].

Comenzamos con una visión general para comprender mejor cómo el cambio climático, los conflictos y los desplazamientos se entrecruzan con otros factores para afectar a la población del Sahel Occidental, Central y Oriental (incluido el Cuerno de África), una zona de unos 363.000 km²^[2].

Exploramos las cambiantes definiciones de desplazamiento y las diversas causas de los conflictos regionales, basándonos primero en las

experiencias de Malí y Burkina Faso, antes de examinar la iniciativa Saameynta en Somalia, que pretende poner en marcha soluciones duraderas para los desplazados internos (IDPs por sus siglas en inglés) que se han visto obligados a asentarse en zonas urbanas.

La historia de datos concluye con una reflexión sobre el importante papel que puede desempeñar la gobernanza de la tierra como parte de un enfoque interseccional más amplio para encontrar y aplicar soluciones sostenibles en contextos inestables en todo el Sahel, una región que sigue siendo muy vulnerable a los conflictos y al catastrófico cambio climático.

1. Cambios en las definiciones de desplazamiento

CONVENCIÓN DE LA ONU SOBRE LOS REFUGIADOS

El artículo 1 de la Convención de 1951 define al refugiado como alguien que "debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de [su] nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él".



Se han elaborado varias convenciones y protocolos para tratar la cuestión de los desplazamientos, tanto a escala internacional como en el continente africano [3]. Estas definiciones influyen tanto en la forma de recopilar los datos como en la manera de entender un problema.

Las definiciones de desplazamiento han seguido estando estrechamente vinculadas a los conflictos. Distinguen entre **Desplazados internos (IDPS por sus**

siglas en inglés), que se ven obligados a desplazarse pero permanecen en su país de origen, y Refugiados, que cruzan fronteras huyendo de la persecución. Los refugiados tienen derechos reconocidos por la legislación internacional, mientras que la posición jurídica de los desplazados internos sigue siendo débil.

En 2020, el ACNUR declaró que la región del Sahel era la crisis de protección y desplazamiento de más rápido crecimiento en el mundo ^[4]. Se ha pronosticado que la migración inducida por la sequía "podría triplicarse este siglo si los esfuerzos internacionales no logran abordar la creciente crisis climática"^[5].

Esto tiene importantes implicaciones para la gobernanza de la tierra, ya que los desplazamientos generan conflictos y superposición de derechos sobre la tierra. Los paisajes sahelianos y los diversos pueblos que los habitan se ven perturbados por una compleja y dinámica mezcla de factores políticos y climatológicos. Estos factores se ven amplificados por la pobreza, la desigualdad, el colapso económico y los fallos de la gobernanza, que se convierten en motores de conflictos y desplazamientos que se refuerzan mutuamente.



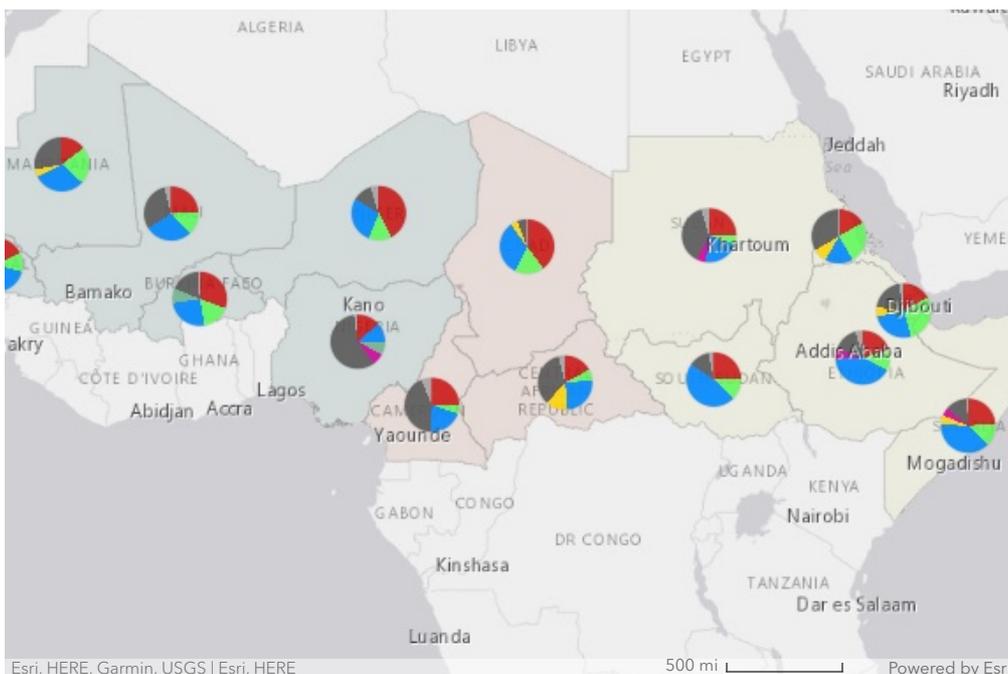
En 2021, la OIM y el PNUMA introdujeron el concepto de migración inducida por el clima y trataron de ampliar la definición de personas desplazadas a

aquellas que se ven "forzadas u obligadas a huir o a abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un Estado [7].

La OIM/PNUMA considera cada vez más que el desplazamiento inducido por el clima "es irreversible, ya que las consecuencias de años de sequías e inundaciones regulares han hecho progresivamente que comunidades sean inhabitables"[8]. Sin embargo, las personas que cruzan fronteras y son desplazadas principalmente por el cambio climático de evolución lenta o por catástrofes inducidas por el cambio climático no pueden optar al estatuto de refugiado porque el Derecho internacional no reconoce los derechos de los migrantes climáticos.

Imagen: Mujeres recogiendo agua, región del Sahel. Fuente: FlickrNaciones Unidas Chad

2. Cambio climático e impacto de las catástrofes en el Sahel



Hay una serie de factores que contribuyen a los desplazamientos, desde acontecimientos rápidos (tormentas, inundaciones, etc.) hasta cambios más

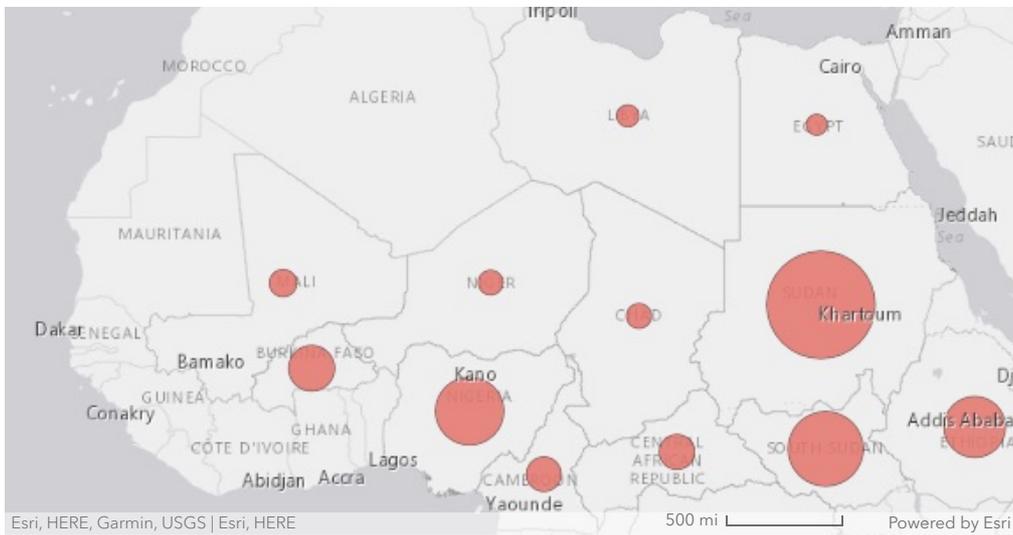
lentos y graduales. Estos últimos suelen tener un impacto mucho mayor en los movimientos de población, pero reciben menos atención [9].

Hay una serie de factores que contribuyen a los desplazamientos, desde acontecimientos rápidos (tormentas, inundaciones, etc.) hasta cambios más lentos y graduales. Estos últimos suelen tener un impacto mucho mayor en los movimientos de población, pero reciben menos atención [10].

Aunque el Sahel se asocia más a menudo con riesgos climatológicos como las sequías, las inundaciones han demostrado ser el riesgo más frecuente en la región [11]. Esto se debe principalmente a la creciente incidencia de fenómenos meteorológicos extremos asociados al cambio climático. A este respecto, es importante señalar que el aumento de la frecuencia de un peligro registrado no es necesariamente un indicador de su gravedad global. Por ejemplo, mientras que las sequías ocupan el tercer lugar en términos de frecuencia, después de las inundaciones y las epidemias, los datos disponibles muestran claramente que **las sequías tienen el mayor impacto en términos de pérdida de vidas y daños económicos** [12].

Es importante señalar que verse afectado por un peligro no significa necesariamente que las personas se vean desplazadas por él. De hecho, los agricultores y pastores muestran una extraordinaria capacidad de adaptación y "la adaptación a las tierras secas está muy arraigada entre la población saheliana" [13].

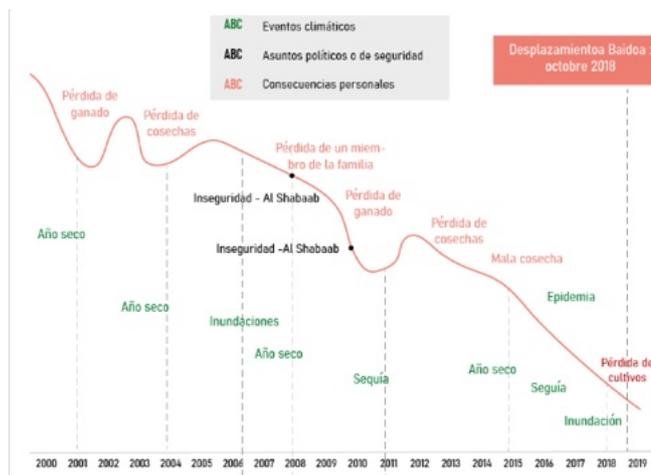
El mapa de los lugares donde ocurrieron desastres en el Sahel es típico. Los tipos de desastres considerados, de arriba a abajo, son: biológicos, climatológicos, geofísicos, meteorológicos industriales, misceláneos, de transporte y otros. El Sahel se puede dividir en Sahel Oriental, Sahel Occidental y Sahel Central.



A. Encrucijada entre cambio climático y conflicto

Los efectos del amplio abanico de riesgos relacionados con el clima descritos anteriormente se ven exacerbados por los conflictos generalizados en la región. Entre ellos figuran las intervenciones militares de élites rivales, los ataques extremistas y los enfrentamientos entre grupos sociales vecinos, conflictos entre pastores y agricultores, intolerancia religiosa y racial. Estos conflictos también reflejan el fracaso del Estado a la hora de proporcionar las condiciones previas para la paz, la seguridad y las oportunidades en términos de medios de subsistencia [14].

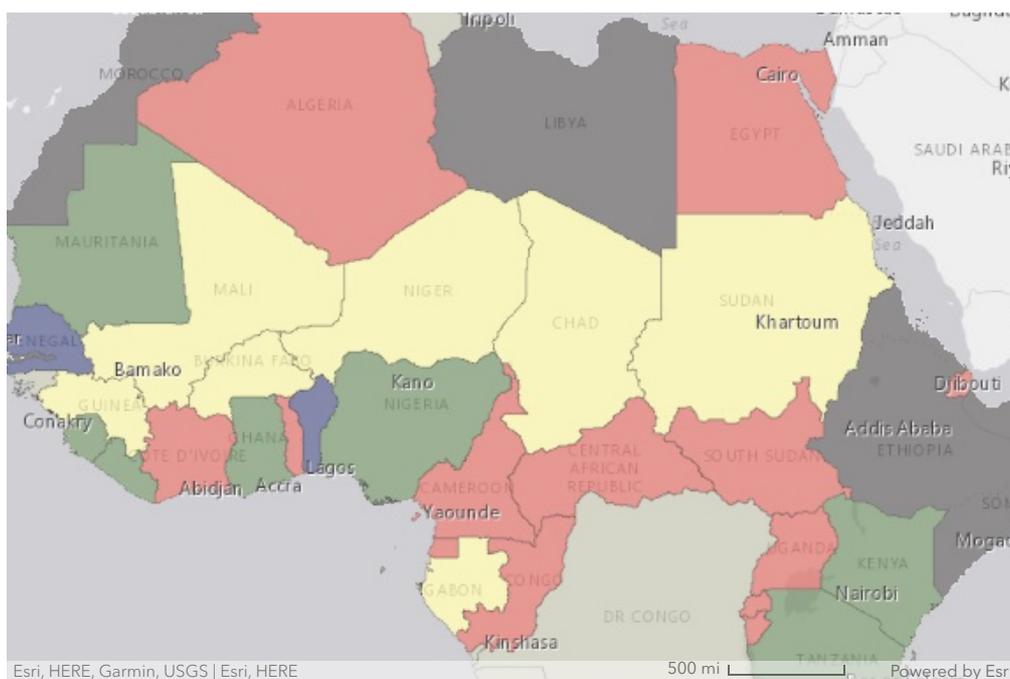
Las historias de vida de Somalia que se muestran a continuación muestran cómo se superponen las crecientes vulnerabilidades climáticas y los conflictos localizados. Los factores que influyen en los desplazamientos y los conflictos son dinámicos y cambian con el tiempo. Comprender cómo se entrecruzan e interactúan estos factores requiere un enfoque transdisciplinar..



Clima y eventos de seguridad en Somalia

Se calcula que para el 30 de junio de 2023, 40,4 millones de personas habrán sido desplazadas de países africanos en conflicto [15]. Si restamos los desplazados por los conflictos de Libia, Egipto, la RDC y Mozambique, los 30,355 millones de personas restantes, es decir, **el 75,8% de la población desplazada se encuentran en el Sahel y el Cuerno de África.**

El mapa de la izquierda muestra la población desplazada por la fuerza en África. Los números dentro de los círculos indican los órdenes de magnitud.



Según datos actuales del Centro de Estudios Estratégicos de África, el Sahel sigue siendo la región con el mayor número de sucesos violentos (2.912) y

de muertes (9.818) ^[16]. El 80% de estas muertes y sucesos violentos se producen en el Sahel y Somalia, que han experimentado recientemente aumentos del 39% y el 157%, respectivamente, en el número de muertes anuales relacionadas con militantes islamistas.

Guinea, Malí, Burkina Faso, Níger, Chad y Sudán han sufrido intervenciones militares para hacerse con el poder político. Etiopía, Eritrea y Somalia no tienen un límite de dos mandatos para los líderes políticos y todos han estado implicados en conflictos prolongados. Esta fragilidad limita las posibilidades de cooperación transfronteriza, esencial para anticipar y mitigar los efectos del cambio climático y encontrar soluciones duraderas a los conflictos.

El mapa de la izquierda muestra los límites de mandato para los líderes africanos. De arriba a abajo, la leyenda indica los países donde: se modificó o eliminó el límite de mandato; el líder dejó el cargo cuando se alcanzó el límite; no hay límite de dos mandatos; sucesión extra constitucional/suspensión de constituciones; límite aún no establecido; y límite impugnado pero mantenido.



B. Comparación de las causas de los conflictos

En general, las investigaciones demuestran que la fragilidad del contexto socioeconómico y político

tiene muchas más probabilidades de desencadenar un conflicto armado que los cambios en las condiciones climáticas. Este contexto refleja historias coloniales y poscoloniales particulares, incluidas las repercusiones de las contiendas geopolíticas de la Guerra Fría y la era contemporánea.

Cuatro factores se consideran especialmente influyentes en el aumento del riesgo de conflicto:

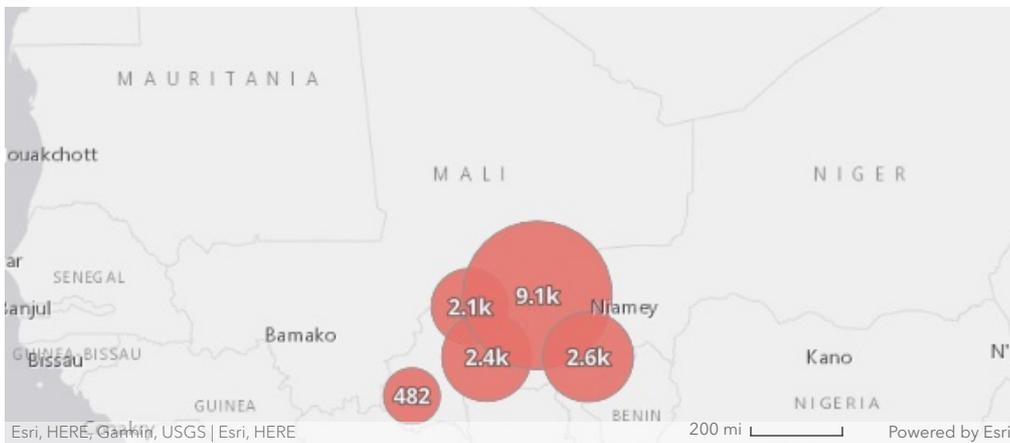
- bajo desarrollo socioeconómico,
- baja capacidad estatal ,
- desigualdad entre grupos,
- historia reciente de conflictos violentos [17].

La evidencia sugiere que los impactos sociales de los riesgos relacionados con el clima están fuertemente influidos por el sistema político y socioeconómico en el que se producen. La arraigada inestabilidad política crónica de la región dificulta aún más la gestión de los impactos acelerados del cambio climático.

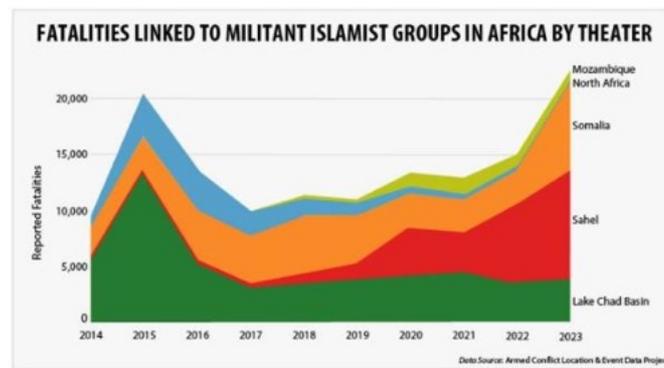
En general, los riesgos de conflicto en el Sahel y el Cuerno de África se ven amplificados por la combinación de un clima árido, la escasez de pastos y recursos hídricos, la debilidad de los Estados, las disputas fronterizas y una larga historia de subdesarrollo [18].

Foto: Misiones militares en Somalia contra grupos extremistas vinculados a Al-Qaeda (2012). Disponible en <https://flic.kr/p/c8FRqo>

3. Burkina Faso y Malí: cómo la fragilidad política se entrecruza con los desastres climáticos

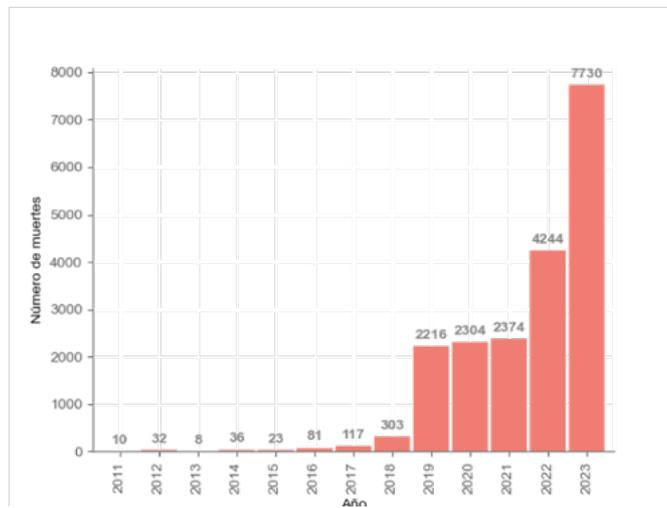


Lo que comenzó como una rebelión en Malí en 2012 por parte de tuaregs marginados ha tenido un efecto dominó en todo el Sahel, donde ahora operan muchas milicias. Esto ha alimentado tensiones muy arraigadas en las comunidades, lo que ha permitido a diversos grupos armados vinculados a Al Qaeda y al ISIL (ISIS) exacerbar la inestabilidad política, apoderarse de tierras y controlar las actividades económicas [19].



Muertes vinculadas a grupos islamistas militantes en África por ámbitos. Fuente: Centro Africano de Estudios Estratégicos.

Desde entonces, Burkina Faso ha sustituido a Malí como epicentro de la violencia en el Sahel. El conflicto se ha visto acelerado por los grupos armados que buscan controlar las minas de oro del país y las rutas comerciales que unen los países sin litoral de África Occidental con la costa [20].



Número de muertes por año en Burkina Faso 2011-2023. Datos de <https://acleddata.com/>

El mapa de la derecha muestra los acontecimientos conflictivos en Burkina Faso y el número de muertos asociado. Entre 2020 y octubre de 2023, se registraron un total de 7.665 sucesos conflictivos. registrados. En el mapa, los sucesos están agrupados, indicando el número de muertes registradas. Los datos se extrajeron de <https://acleddata.com/>.

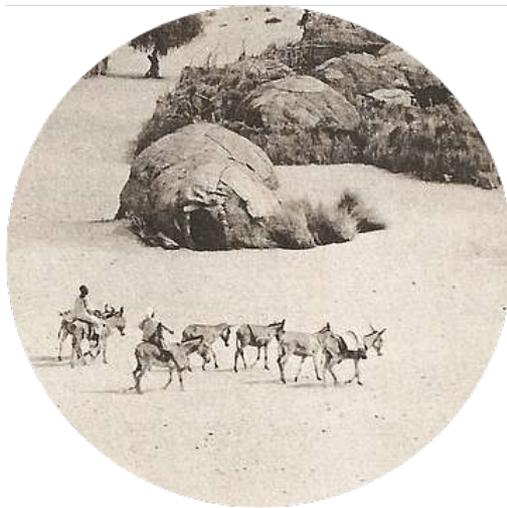
Líneas de tiempo

visualiza los cambios y patrones entre

1960, fecha en la que ambos países

obtuvieron su independencia de Francia, y

la actualidad.



Campamentos tombutú - árabes al norte de la ciudad (África Occidental Francesa). Fuente : WikiCommonsons

Audioguía
a través de la cronología de Malí

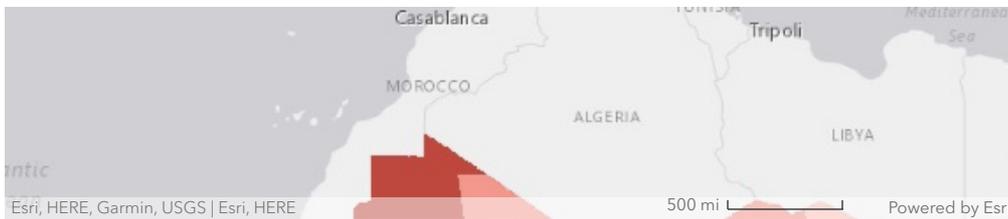
▶ 00:00 / 03:08 🔊



Reunión de terneros jóvenes en Kisson, Burkina Faso, 1976, parte de la colección del Museo Tropical (TMnr 20010720)

Audioguía
a través de la cronología de Burkina Faso

▶ 00:00 / 02:29 🔊



Las líneas del tiempo revelan hasta qué punto se solapan la fragilidad política y los efectos del cambio climático.

La fragilidad política se manifiesta en la frecuencia de golpes de Estado, líderes que se aferran al poder más allá de su mandato, disturbios civiles, conflictos (internos y transfronterizos), insurgencias y desplazamientos de población.

Las vulnerabilidades relacionadas con el clima se manifiestan en el aumento de las temperaturas, la mayor frecuencia e intensidad de fenómenos meteorológicos extremos que provocan inundaciones, patrones de debilitamiento y sequías debilitantes y más frecuentes, y la consiguiente inseguridad alimentaria que puede degenerar en hambruna.

Según la Brookings Institution, África es el único continente del siglo XXI que ha experimentado y sigue experimentando una mortalidad masiva debida a las crisis alimentarias.

“

"Las evidencias sugieren que la mayoría de las hambrunas recientes en África se han debido en gran medida a fallos institucionales derivados de la ausencia de una gobernanza a gran escala, y mucho menos a fallos del mercado o de la producción".

[21]

La precariedad de las instituciones estatales en Malí y Burkina Faso también se refleja en sus bajísimos niveles de preparación ante los desastres. El índice

ND-GAIN (Índice de Adaptación Global - Global Adaptation Index) ^[22] mide la vulnerabilidad de un país al cambio climático y su capacidad para adaptarse a los retos que esto conlleva.

The

La precariedad de las instituciones estatales en Malí y Burkina Faso también se refleja en sus bajísimos niveles de preparación ante los desastres. El índice ND-GAIN (Índice de Adaptación Global - Global Adaptation Index)[22] mide la vulnerabilidad de un país al cambio climático y su capacidad para adaptarse a los retos que esto conlleva. El IPCC subraya que las vulnerabilidades climáticas trascienden necesariamente las fronteras nacionales. A escala mundial, la gestión sostenible de los recursos naturales y la respuesta a las catástrofes dependen cada vez más de la gobernanza transfronteriza, la integración regional y la cooperación ^[23, 24]. En el caso de Malí y Burkina Faso, los conflictos periódicos entre ambos Estados han imposibilitado la cooperación transfronteriza.

El mapa de la derecha muestra el índice ND GAIN. El marco NDGAIN desglosa la medida de la vulnerabilidad en exposición, sensibilidad y capacidad de adaptación, y la medida de la preparación en componentes económicos, sociales y de gobernanza. Las puntuaciones van de 0 a 100, siendo 100 la mejor puntuación: países menos vulnerables y más preparados para hacer un uso eficaz de las inversiones en acciones de adaptación. Burkina Faso ocupa el puesto 161 de los 185 países analizados en el índice ND-GAIN, con una puntuación de 37,6, mientras que Malí se sitúa incluso por debajo, en el puesto 176, con una puntuación de 34,6.



4. Los peligros de simplificar en exceso el riesgo de "conflicto climático"

El cambio climático está perturbando el acceso de las personas a los recursos esenciales para su subsistencia debido a fenómenos meteorológicos extremos cada vez más imprevisibles. Esto puede dar lugar a lo que el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) denomina "peligros compuestos", resultantes de las interacciones entre diferentes peligros. Éstos pueden combinarse en un único fenómeno extremo o repercutir en varios fenómenos secuenciales ^[25].

Foto: Paisaje del Sahel. Fuente: Flickr CIFOR



A primera vista, la relación entre el cambio climático y la escalada del riesgo de conflictos parece obvia. Sin embargo, debemos ser cautos a la hora de sacar conclusiones precipitadas. En 2009, unos investigadores intentaron establecer una correlación directa entre las variaciones regionales y temporales en la incidencia y gravedad de las sequías y el inicio de conflictos [26]. Sostuvieron que los datos históricos indicaban una estrecha relación entre el calentamiento y la guerra civil en el continente africano, y que los años más cálidos conllevaban una mayor probabilidad de conflicto.

De estos datos se dedujo que un aumento de la temperatura de 1 grado Celsius incrementó la incidencia de conflictos armados internos en el África subsahariana (ASS) en un 4,5% en el mismo año y un 0,9% el año siguiente. Durante el periodo comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre. Cuando los investigadores combinaron estas estimaciones con las proyecciones de modelos climáticos sobre las tendencias futuras de la temperatura, predijeron un aumento del 54% en la incidencia de conflictos armados para 2030 [27].

Posteriormente, sin embargo, estas proyecciones han sido objeto de considerables críticas debido a que el modelo de regresión lineal unidimensional no tiene en cuenta otras variables políticas, económicas,

sociales e históricas que aumentan o, por el contrario, disminuyen el riesgo de conflicto.

Dado que muchos factores políticos, sociales, económicos y medioambientales desempeñan un papel preventivo o estimulante, la aplicación del análisis cuantitativo a los conflictos y la predicción del riesgo de futuros conflictos resultan problemáticas [28].

Imagen: factores interconectados que aumentan el riesgo de conflicto. Fuente: Modificado de Climate Diplomacy



¿Escasez de recursos o mala gobernanza de la tierra?

También está ampliamente aceptado que la escasez de recursos, exacerbada por el cambio climático, es uno de los principales motores de los conflictos. Sin embargo, las pruebas empíricas no siempre revelan vínculos causales directos entre la escasez de recursos y los conflictos. Por ejemplo, los medios de comunicación han descrito a menudo la guerra civil de Darfur (Sudán) entre 2003 y 2005 como un clásico "conflicto climático" [29]. Sin embargo, la guerra civil tuvo lugar en un contexto de "desequilibrios fundamentales en la economía política de Sudán, el

efecto profundamente desestabilizador de las tensiones raciales árabe-africanas y la erosión de las instituciones consuetudinarias de gestión de la tierra" [30].

Fue esta compleja mezcla de factores sociales, económicos y ecológicos, exacerbada por un deterioro previo de las condiciones medioambientales tras la sequía y la hambruna de los años ochenta, lo que contribuyó al posterior conflicto. La grave sequía y hambruna de diez años antes provocó una migración de emergencia. Esto tuvo considerables consecuencias sociales, ya que la migración reconfiguró las estructuras de poder locales.

Muchos de los que se quedaron o emigraron de otras zonas no participaron en la negociación de los históricos acuerdos de reparto de recursos entre pastores y agricultores. Es significativo que la región recibiera precipitaciones superiores a la media, tanto justo antes como durante los años de conflicto. En este análisis, fue el debilitamiento de las instituciones de gestión de la tierra y el abandono de los antiguos acuerdos de reparto de recursos [31], y no la sequía en sí, lo que contribuyó significativamente a la propagación del conflicto.

Estos ejemplos revelan los peligros de reducir la relación entre cambio climático y conflicto a supuestos patrones rígidos de causa y efecto. El análisis del riesgo de conflicto debe tener en cuenta múltiples factores, en lugar de centrarse exclusivamente en los efectos del cambio climático.

Veamos algunos de estos factores.

Imagen: Acacias en la ecorregión de la sabana subsahariana del Sahel. Fuente: WikiCommons



Factor 1: Desigualdades de poder y acceso a los recursos

En 2020, un informe de Catholic Relief Services destacaba la urgente necesidad de reducir las desigualdades en el Sahel ^[32]:

“

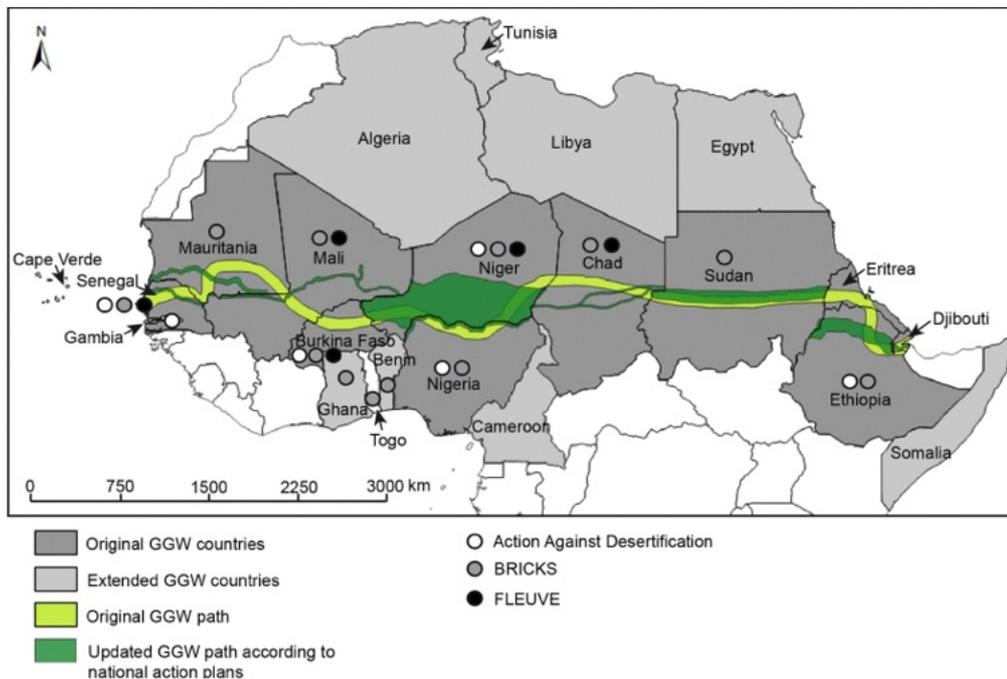
El acceso insuficiente y desigual a la riqueza, los medios de vida y los recursos naturales es la fuerza motora del deterioro del tejido social y del aumento de los conflictos violentos, en particular para los jóvenes procedentes de entornos pastorales tradicionales. La gente emigra, se une a grupos violentos o comete actos de violencia para escapar de la pobreza y la injusticia.

Catholic Relief Services, 2020

En otros lugares del Sahel, la desigualdad en el acceso a la tierra -a veces como consecuencia de las políticas coloniales y la desposesión- es una poderosa fuente de conflictos. En Sudán, que está inmerso en una guerra civil, las políticas coloniales

británicas establecieron "relaciones territoriales muy desiguales" [33], dejando a algunos grupos dependientes del acceso a la tierra y el agua en manos de otros, lo que en sí mismo es una receta para el conflicto, con o sin el empeoramiento del cambio climático. Los conflictos poscoloniales por la tierra han creado nuevas oleadas de desposesión en todo el Sahel.

Imagen: Conducción de ganado por el río, África. Fuente: Flickr CIFOR

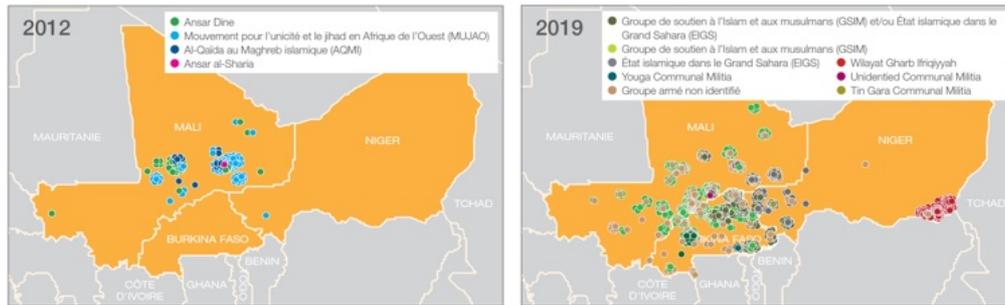


Factor 2: gobernanza excluyente de la tierra

Según estimaciones recientes, 34,5 millones de personas sufren inseguridad alimentaria en el Sahel y 45.000 están al borde de la hambruna. En este contexto, incluso las tierras más degradadas tienen valor para los agropastores y las poblaciones nómadas. Los intentos de combatir la degradación de la tierra, como la inversión en la Gran Muralla Verde - un amplio cinturón de árboles plantados a lo largo de doce estados sahelianos- han excluido a las personas con derechos históricos de uso de las tierras cercadas, lo que las hace más vulnerables.

El mapa de la derecha muestra la evolución espacial del trazado de la Gran Muralla Verde. La "Muralla

Verde" se ha extendido a 21 países del continente africano. Fuente: Goffner, D., Sinare, H. & Gordon, L.J. *The Great Green Wall initiative for the Sahara and Sahel as an opportunity to strengthen the resilience of Sahelian landscapes and livelihoods. Regional Environmental Change 19, 1417-1428 (2019).* <https://doi.org/10.1007/s10113-019-01481-z>



Factor 3: conflictos transfronterizos persistentes

La región fronteriza de Liptako-Gourma, a caballo entre Burkina Faso, Malí y Níger, ha sufrido graves conflictos causados por múltiples factores superpuestos. Entre ellos, la competencia por el control de las lucrativas rutas comerciales transaharianas y los conflictos por el control y el acceso a los recursos naturales ^[35].

Mapas: Evolución de la amenaza terrorista de 2012 a 2019. Fuente: Assanvo, W., Dakono, B., Thérroux-Bénoni, L. A., & Maïga, I. (2019). *Extrémisme violent, criminalité organisée et conflits locaux dans le Liptako-Gourma. Rapport pour l'Afrique de l'Ouest*, 26, 10. Data from: <https://acleddata.com/>



Factor 4: concentración de la propiedad ganadera por parte de élites

Uno de los focos de conflicto más citados es el que enfrenta a pastores y agricultores locales por el acceso al agua y a las tierras de pastoreo. Sin embargo, parece que la naturaleza del pastoreo está cambiando, reflejando las crecientes desigualdades sociales y económicas de la región. Hoy en día, en todo el Sahel, una de las cuestiones clave es a quién pertenece el ganado, que a menudo es el centro del conflicto entre pastores y agricultores sedentarios. Cada vez hay más evidencias que demuestran que la propiedad del ganado y los modelos de explotación han experimentado profundos cambios.

En el blog New Security Beat, Luizza señaló que en el emergente sistema pastoral del Sahel Occidental, "las élites urbanas, incluidos militares y funcionarios de ciudades como Yamena (Chad), Jartum (Sudán), Bangui (RCA) y Abuja (Nigeria), concentran su riqueza en grandes rebaños de ganado vacuno y otros animales".^[36]

Esta situación ha dado lugar a un modelo de "neopastoralismo" basado en la acumulación de ganado por parte de la élite. Estos poderosos propietarios absentistas emplean pastores armados para gestionar y asegurar sus rebaños. La creciente concentración de la propiedad ganadera ha servido

para militarizar y distorsionar los antiguos modelos de trashumancia, y para colapsar los contratos sociales que los sustentaban. Las milicias armadas que protegen los intereses de la élite ignoran los antiguos acuerdos entre pastores y agricultores sobre el acceso a pastos y agua potable^[37], desencadenando conflictos sociales.

Picture: Cattle herds in the Sahel. Source: Flickr EU Civil Protection and Humanitarian Aid.



Factor 5: la abundancia de recursos como fuente de conflicto

La abundancia de recursos, a veces denominada "maldición de los recursos", puede alimentar las luchas locales y regionales por apropiarse de una parte de los ingresos procedentes de la explotación de minerales, tierras cultivables valiosas, recursos forestales y rutas de comercio ilícito^[38].

Mali y Burkina Faso han desarrollado una relación con el controvertido grupo Wagner, que proporciona asistencia militar para luchar contra los insurgentes yihadistas, al tiempo que se apropia de una parte significativa de los ingresos de la minería del oro. El Centro Africano de Estudios Estratégicos registró que en diciembre de 2021, la junta militar de Malí llegó a un acuerdo por valor de USD 10,9 millones de dólares

al mes para asegurarse los servicios de 1.000 paramilitares rusos Wagner, al tiempo que permitía a Wagner el acceso a las minas de oro de Malí. En 2022, Wagner fue acusado de seis presuntas masacres de civiles, incluida la ejecución extrajudicial de 300 personas en la aldea de Moura, en Malí.

Los conflictos creados por la escasez relativa o el control de la abundancia deben verse en su contexto de desigualdad social y económica. Se ha afirmado que "todos los conflictos relacionados con los recursos giran en torno a la relación entre escasez y abundancia, y nunca se refieren a una u otra de estas variables en aislamiento"^[39].

Comprender la relación entre estos distintos factores puede ayudarnos a entender mejor la dinámica del cambio, identificar a los potenciales ganadores y perdedores y determinar el impacto en los grupos marginales en diferentes sociedades ^[40].

Imagen: Cruce de transbordadores en un río en Chad. Fuente: Flickr Naciones Unidas Chad

5. Lecciones de Somalia

Fijémonos ahora en Somalia, donde cientos de miles de personas se han visto desplazadas de las zonas rurales assoladas por el conflicto y obligadas a asentarse en las ciudades.

A. Conflicto y gobernanza

Somalia tiene una población de unos 16 millones de habitantes, de los cuales casi el 60% son pastores nómadas y seminómadas que viven en zonas rurales. Se calcula que el 75% de la población tiene menos de 30 años.^[42] Somalia ha tenido una larga historia de conflictos sistémicos y extrema fragilidad política. La línea de tiempo recorre los momentos clave de esta historia.

La forma en que las potencias imperiales -Gran Bretaña, Francia e Italia- se repartieron los territorios somalíes a finales del siglo XIX creó algunas de las líneas divisorias de los conflictos contemporáneos. Somalia también se ha visto afectada por las sucesivas rivalidades geopolíticas de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y la posterior "guerra contra el terrorismo" liderada por Estados Unidos, que se aceleró tras el 11-S.

La temeraria política de divide y vencerás empleada por Siad Barre, que se hizo con el poder mediante un golpe de Estado para gobernar Somalia entre 1978 y 1991, garantizaría la aparición de diversos clanes y milicias islámicas enfrentadas y el colapso del Estado^[43]. El Estado somalí ha tardado décadas en reconstituirse, aunque de forma frágil.^[44, 45, 46, 47]

Audioguía a través de la cronología de Somalia

a través de la cronología de Somalia



B. Migración inducida por el clima

Los efectos del cambio climático, en forma de aumento de las temperaturas y sequías más frecuentes intercaladas con fenómenos meteorológicos extremos que pueden desencadenar inundaciones masivas, se dejan sentir en toda la región del Sahel.

La línea del tiempo muestra la frecuencia de la sequía, la inseguridad alimentaria, la hambruna y las inundaciones en Somalia. La OIM y el PNUMA han argumentado que esto ha creado una categoría de desplazados internos inducidos por el clima "cuyo desplazamiento fue desencadenado principalmente por la lenta aparición de la degradación medioambiental".^[48]

C. La intersección de los conflictos y las catástrofes relacionadas con el clima

La fusión de las dos líneas del tiempo anteriores proporciona una visión de conjunto. Revela cómo **las vulnerabilidades asociadas a los conflictos violentos y los fallos de la gobernanza se entrecruzan con las del cambio climático.**

Estas dos vulnerabilidades se amplifican mutuamente para crear crisis profundamente complejas e interconectadas. La inestabilidad social puede exacerbar profundamente las catástrofes climáticas. Los efectos de la sequía y la hambruna se vuelven catastróficos en un contexto de colapso estatal y milicias beligerantes. El cambio climático puede alterar profundamente el medio ambiente y comprometer la capacidad de los desplazados para regresar a sus hogares.



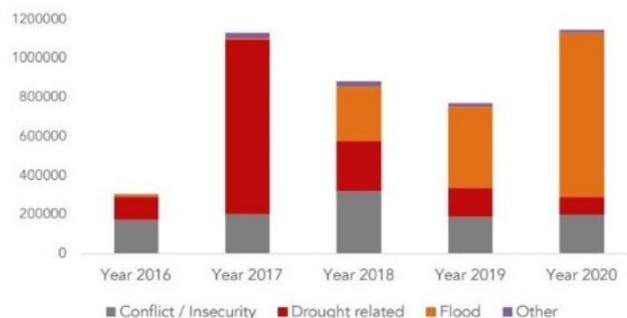
En octubre de 2018, la OIM colaboró con el Consorcio para Soluciones Sostenibles de Danwadaag, aliados humanitarios y el gobierno para poner en marcha la transformación de tierras públicas. El objetivo era proporcionar servicios esenciales para la supervivencia, como el agua, saneamiento, atención sanitaria y alojamiento a los hogares. Hasta ahora, más de 2.000 familias desplazadas, que antes corrían riesgo de desahucio, han sido trasladadas con éxito a la nueva ubicación, donde ahora se benefician de un mejor acceso a estos servicios vitales.

D. Conflictos y urbanización inducida por el clima

La combinación de conflictos, sequías y catástrofes relacionadas con las inundaciones ha contribuido al rápido ritmo de urbanización de Somalia, actualmente del 4,3% anual ^[49].

Según la Encuesta de Alta Frecuencia de Somalia 2017-2018, cerca del 50% de la población reside en zonas urbanas, mientras que las comunidades rurales nómadas pastoralistas y agropastoralistas constituyen el resto ^[50].

La mayoría de los desplazados internos proceden de zonas rurales, y muchos no han tenido más remedio que trasladarse a las ciudades. Aproximadamente 2,7 millones de personas repartidas en 2.300 emplazamientos del país son desplazados internos, de los cuales casi el 80% vive en asentamientos urbanos o periurbanos informales ^[51]. Se describen como "bolsones desconectados fuera de los límites de la ciudad." ^[52]



Desplazamiento supervisado por ACNUR-Somalia (PRMN) 2016-2020.

Otro millón de somalíes han buscado refugio en los países vecinos, con lo que la población desplazada asciende a casi el 20% del total de la población del país. ^[53] En 2016, Mogadiscio albergaba a unos 400.000 desplazados internos, más de la mitad de los cuales (55%) se han asentado en dos barrios suburbanos a las afueras de la ciudad.

La capacidad de los desplazados internos para obtener derechos sobre la tierra y un medio de vida sostenible depende en gran medida de dónde puedan vivir, entre quiénes y bajo qué jurisdicción local ^[54]. IEED y otros presentan evidencias que muestran que muchas personas desplazadas a ciudades o zonas periurbanas deciden quedarse allí, incluso cuando se vuelve segura la vuelta a sus hogares ^[55].

La urbanización rápida y no planificada está creando nuevos conjuntos de derechos sobre la tierra que entran en conflicto y se solapan. Amenaza con desbordar los sistemas de planificación urbana y gobernanza de la tierra, así como la capacidad del Estado para proporcionar infraestructuras. También hace que los desplazados sean muy vulnerables a las relaciones de explotación cuando intentan acceder a la tierra.

"La urbanización actual, impulsada por la sequía, la inseguridad y los desplazamientos debidos a la pobreza, ha provocado una demanda de tierra sin precedentes en las zonas urbanas y periurbanas. Sin embargo, gran parte de la tierra deseada sigue siendo propiedad de terratenientes ausentes, sin utilizar y agravando artificialmente la escasez de tierras" [56].

Esto puede exacerbar la inestabilidad social existente, que ya puede ser precaria, provocar desalojos forzados y desencadenar conflictos localizados.



6. La iniciativa Saameynta: en busca de "soluciones duraderas"

La iniciativa Saameynta es fruto de la colaboración entre la Organización Internacional para las

Migraciones (OIM), ONU Hábitat y el PNUD, en estrecha cooperación con el Gobierno de Puntlandia y el Gobierno Federal de Somalia. La iniciativa se puso en marcha en marzo de 2022 y tendrá una duración de cuatro años. Se espera que beneficie a más de 75.000 desplazados internos y comunidades de acogida vulnerables en las ciudades de Baidoa, Betweyne y Bossaso.

Desde el punto de vista de la planificación urbana, el gobierno somalí teme que si "no se aborda con urgencia el desplazamiento urbano prolongado, los asentamientos de desplazados internos en las ciudades corren el riesgo de convertirse en barrios de chabolas, marcados por una pobreza exacerbada, violaciones de la protección, condiciones sanitarias deplorables e higiene deficiente".^[57]

La Iniciativa pretende reforzar las capacidades técnicas e institucionales de las autoridades locales para abordar el desplazamiento urbano, al tiempo que fortalece la inclusión de los desplazados internos para contribuir a la planificación del desarrollo urbano local. Pretende facilitar una gobernanza sostenible de la tierra, aumentar la seguridad de la tenencia de la vivienda, mejorar el acceso a los servicios básicos, proporcionar oportunidades de subsistencia y empleo, y desarrollar un entorno propicio para la cohesión social.^[58]

Para contrarrestar la urbanización rápida, no planificada y no regulada, Saameynta ha trasladado a los desplazados internos de emplazamientos no planificados dentro de las ciudades a emplazamientos cercanos en zonas periurbanas, donde tienen más derechos de acceso al agua potable^[59]. En general, la iniciativa pretende reforzar los sistemas de gobernanza de la tierra resilientes al clima.



A. Retos en la aplicación de esta estrategia

El documento del proyecto Saameynta enumera una serie de retos:

- La complejidad y la dinámica de la situación de las personas desplazadas.
- Los limitados recursos y capacidad del gobierno regional y de los actores humanitarios y de desarrollo para responder a las múltiples necesidades de las comunidades afectadas por el desplazamiento.
- Falta de coordinación y armonización entre los distintos actores y partes interesadas^[60].

Otros estudios describen el contexto de la gobernanza urbana como un "mercado político, un sistema en el que las funciones políticas, las lealtades y los servicios son mercancías negociables" y donde la política transaccional domina sobre las instituciones [61]. Esto permite la aparición de un Estado en la sombra en el que la toma de decisiones no sigue los guiones políticos y legislativos. En un contexto así, la existencia de una ley apenas garantiza que vaya a aplicarse, ya sea de forma justa o no.

El vacío político y la ausencia de leyes de tenencia han dejado a los desplazados internos expuestos a desalojos forzados recurrentes. En 2020, un informe

general del desplazamiento en Somalia registró más de 250.000 casos de desalojo forzoso por parte de propietarios privados. Los desplazados internos han denunciado haber sido desalojados a la fuerza en varias ocasiones:

“

Cuando nos mudamos aquí y alquilamos una parcela, no había documentos, todo era verbal y el acuerdo lo hizo alguien que representaba al propietario. Al cabo de un tiempo, el propio propietario vino a avisarnos con 3 días de antelación para que nos mudáramos, lo cual fue muy desfavorable. [62]

(Entrevista, mujer líder de campamento)^[62].

Los desalojos forzosos afectan a los medios de vida, reducen el acceso a la asistencia sanitaria, perturban las redes de apoyo social y hacen que los desahuciados padezcan una mala salud mental y física. La salud de las mujeres se ve especialmente afectada, ya que los desalojos forzosos las exponen a violencia sexual y física^[63].

Imagen: Comunidades desplazadas antes de su reasentamiento en Baidoa, Somalia. Fuente: OIM/Foresight Films 2019



B. Nuevas lecciones para la gobernanza de la tierra urbana

Saameynta trató de formalizar la gestión de la tierra urbana promulgando en 2022 la Ley de Gestión de Tierra Urbana de SWS. La ley establece comités estatales de planificación urbana y procedimientos para la planificación urbana y la gestión de la tierra a nivel municipal, creando departamentos facultados para expedir títulos de propiedad. La ley también prevé un sistema de impuestos sobre la tierra para recaudar fondos destinados al suministro y mantenimiento de infraestructuras.

Sin embargo, en el proceso, Saameynta se percató de la existencia de diferentes marcos jurídicos superpuestos que rigen los derechos sobre la tierra y la resolución de disputas en torno a la tierra. En la actualidad coexisten el derecho estatal formal, el derecho consuetudinario Xeer y la sharia, que regulan las mismas materias ^[64]. Investigaciones recientes han confirmado la relevancia de los marcos tradicionales y religiosos, al tiempo que señalan que crean tanto retos como oportunidades para la gestión de la tierra ^[65].

Desde el punto de vista estatal, esto puede considerarse una limitación, ya que crea inseguridad

jurídica sobre quién tiene derecho a poseer o utilizar la tierra.

Sin embargo, desde el punto de vista de la gobernanza de la tierra, estos solapamientos presentan una oportunidad para explorar las interconexiones y los valores fundamentales que sustentan estos sistemas.

Cuando los sistemas de conocimiento y las instituciones pueden armonizarse, puede surgir un sistema híbrido socialmente aceptado. Tal vez sea aquí donde reside el mayor potencial para identificar y desarrollar soluciones sostenibles que promuevan la justicia social y la equidad, y que sean realmente adecuadas a los fines perseguidos.

Imagen: Vista panorámica de Barwago 2, un año después del traslado. Fuente: OIM/Forest Films 2020

7. Lecciones para el Sahel y más allá



La Declaración de Nueva York para los Refugiados y Migrantes señala que

“

"Desde tiempos inmemoriales, la humanidad ha estado en movimiento. Algunos se desplazan en busca de nuevas oportunidades económicas y nuevos horizontes. Otros se desplazan para escapar de conflictos armados, la pobreza, la inseguridad alimentaria, la persecución, el terrorismo o las violaciones de derechos humanos y los abusos. Otros lo hacen en respuesta a los efectos nocivos del cambio climático, desastres naturales (algunos de los cuales pueden estar relacionadas con el cambio climático) o con factores medioambientales. Muchas personas se trasladan por una combinación de estas razones".

Adichie subrayó la importancia de permitir que se cuenten muchas historias, historias que hablen del pasado y del presente, y que vayan a la raíz de los problemas. Como ella misma señala: "Empieza la historia con el fracaso de la nación africana, no con la creación colonial del Estado africano, y obtendrás una historia totalmente distinta".

También es muy importante para la forma en que entendemos el cambio climático y dónde recaen las responsabilidades para abordar sus impactos. Las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de Somalia se estiman en menos del 0,03% del total de las emisiones mundiales y, sin embargo, su futuro sigue amenazado por un fenómeno del que tiene poca o ninguna responsabilidad.

En el caso de la iniciativa Saameynta, la historia de los datos exploraba formas de reforzar la gobernanza de la tierra en respuesta a los conflictos y a la urbanización inducida por el clima. Kumi Naidoo, defensor de los derechos humanos y del medio

ambiente, lanzó recientemente una advertencia especialmente pertinente a quienes se centran en la gobernanza de la tierra. Afirma que :

“

"Tenemos que ampliar nuestro enfoque de la ley centrada en la propiedad a un enfoque mucho más interseccional, insistiendo en que la lucha para evitar el colapso del cambio climático y medioambiental, así como la lucha para abordar los derechos humanos, la pobreza y la equidad deben considerarse como dos caras de la misma moneda"

[66]

Los inmensos y polifacéticos retos a los que se enfrenta la población del Sahel sugieren que los enfoques intersectoriales audaces, inclusivos y adaptados al contexto crean oportunidades para que surjan soluciones sostenibles. El reto sigue siendo cómo ampliarlos para tener en cuenta a los 3.300 a 3.600 millones de personas que viven en contextos extremadamente vulnerables al cambio climático, donde el 70% de los países más vulnerables al clima se encuentran también entre los más frágiles política y socialmente.

Foto: Retrato de personas en el oeste del Sahel. Fuente: Flickr CIFOR

Referencias

[1] Brzoska, M. and C. Fröhlich (2016). "Climate change, migration and violent conflict: vulnerabilities, pathways and adaptation strategies." *Migration and Development* 5(2): 190-210.

[2] Coly, S. M., M. Zorom, B. Leye, H. Karambiri and A. Guiro (2023). "Learning from history of natural disasters in the Sahel: a comprehensive analysis and lessons for future resilience." *Environmental Science and Pollution Research*.

[3] d'Orsi, C. and G. J. Naldi (2021). "Climate-induced displacement in the Sahel: A question of classification." *International Review of the Red Cross* 103(918): 1029-1065.

[4] d'Orsi, C. and G. J. Naldi (2021). "Climate-induced displacement in the Sahel: A question of classification." *International Review of the Red Cross* 103(918): 1029-1065.

[5] Prange, M. (2022). "Climate Change Is Fueling Migration. Do Climate Migrants Have Legal Protections?" Retrieved 13 November, 2023, from <https://www.cfr.org/in-brief/climate-change-fueling-migration-do-climate-migrants-have-legal-protections#:~:text=The%20GCM%20recognizes%20climate%20change%20as%20a%20factor,these%20individuals%20the%20same%20legal%20status%20as%20refugees>.

[6] Ibid. P. 78

[7] IOM and UNEP (2021). Identifying climate adaptive solutions to displacement in Somalia: Assessment report. S. Hall, IOM and UNEP. P.125

[8] IOM and UNEP (2021). Identifying climate adaptive solutions to displacement in Somalia: Assessment report. S. Hall, IOM and UNEP. P. 7

[9] Zickgraf, C. (2021). "Climate change, slow onset events and human mobility: reviewing the evidence." *Current Opinion in Environmental Sustainability* 50: 21-30. P.21

[10] Ibid.

[11] Ibid.

[12] Ibid.

[13] Batterbury, S. P. J. and M. J. Mortimore (2013). Adapting to Drought in the West African Sahel. Natural Disasters and Adaptation to Climate Change. D. Guitart, D. J. Karoly, J. Palutikof and S. Boulter. Cambridge, Cambridge University Press: 149-157.

[14] Catholic Relief Services (2020). Steps Toward Peace: A conflict assessment of the Liptako-Gourma Zone, Burkina Faso, Mali and Niger. The Sahel Peace Initiative. Baltimore.

[15] Africa Center for Strategic Studies (2023). African conflicts displace over 40 million people.

[16] Africa Center for Strategic Studies (2023). African Militant Islamist Group-Linked Fatalities at All-Time High.

[17] Mach, K. J., C. M. Kraan, W. N. Adger, H. Buhaug, M. Burke, J. D. Fearon, C. B. Field, C. S. Hendrix, J.-F. Maystadt and J. O'Loughlin (2019). "Climate as a risk factor for armed conflict." Nature 571(7764): 193-197.

[18] Selby, J. and C. Hoffmann (2014). "Beyond scarcity: rethinking water, climate change and conflict in the Sudans." Global Environmental Change 29: 360-370.

[19] Durmaz, M. (2022). "How Burkina Faso became the epicentre of conflict in the Sahel." Retrieved 2 November, 2023, from <https://www.aljazeera.com/features/2022/3/11/how-burkina-faso-became-the-new-epicentre-of-sahelian>.

[20] Ibid.

[21] Agbor, J. and N. Moyo. (2011). "Democratic Governance Is Critical to Averting Famines in Africa." Retrieved 2 November, 2023, from <https://www.brookings.edu/articles/democratic-governance-is-critical-to-averting-famines-in-africa/>.

[22] University of Notre Dame. (2023). "ND-Gain Index Country rankings." Retrieved 2 November, 2023, from <https://gain.nd.edu/our-work/country-index/>.

[23] Birkmann, J., D. Feldmeyer, J. M. McMillan, W. Solecki, E. Totin, D. Roberts, C. Trisos, A. Jamshed, E. Boyd and D. Wrathall (2021). "Regional clusters of vulnerability show the need for transboundary cooperation." *Environmental Research Letters* 16(9): 094052, Buhau, H. and N. von Uexkull (2021). "Vicious circles: violence, vulnerability, and climate change." *Annual Review of Environment and Resources* 46: 545-568, *ibid*.

[24] Namara, R. E. and M. Giordano (2017). "Economic rationale for cooperation on international waters in Africa: a review."

[25] International Committee of the Red Cross and Norwegian Red Cross (2023). Making adaptation work: Addressing the compounding impacts of climate change, environmental degradation and conflict in the Near and Middle East.

[26] Maystadt, J.-F., O. Ecker and A. Mabiso (2013). "Extreme Weather and Civil War in Somalia: Does Drought Fuel Conflict through Livestock Price Shocks?" *International Food Policy Research Institute (IFPRI) Discussion Paper Series*.

[27] Burke, M. B., E. Miguel, S. Satyanath, J. A. Dykema and D. B. Lobell (2009). "Warming increases the risk of civil war in Africa." *Proceedings of the national Academy of sciences* 106(49): 20670-20674.

[28] Popovski, V. (2017). "Foresight Africa viewpoint: Does climate change cause conflict?" *Brookings Foresight Africa* Retrieved 25 October, 2023, from <https://www.brookings.edu/articles/does-climate-change-cause-conflict/>.

[29] Climate Diplomacy. (2015). "Civil war in Darfur, Sudan." Retrieved 2 November, 2023, from <https://climate-diplomacy.org/case-studies/civil-war-darfur-sudan>.

[30] Ibid.

[31] Climate Diplomacy. (2015). "Droughts, Migration and Communal Conflicts in Darfur." Retrieved 25 October, 2023, from https://climate-diplomacy.org/case-studies/droughts-migration-and-communal-conflicts-darfur#fact_sheet_toc--conflict-resolution-.

[32] Catholic Relief Services (2020). Steps Toward Peace: A conflict assessment of the Liptako-Gourma Zone, Burkina Faso, Mali and Niger. The Sahel Peace Initiative. Baltimore.

[33] Selby, J. and C. Hoffmann (2014). "Beyond scarcity: rethinking water, climate change and conflict in the Sudans." *Global Environmental Change* 29: 360-370.

[34] Kelly, L. and J. Butscher. (2021). "Four lessons from the Sahel on Land Restoration Programs and their Impact on Vulnerable Populations." Retrieved 13 November, 2023, from <https://ieg.worldbankgroup.org/blog/four-lessons-sahel-land-restoration-programs-and-their-impact-vulnerable-populations>.

[35] Catholic Relief Services (2020). Steps Toward Peace: A conflict assessment of the Liptako-Gourma Zone, Burkina Faso, Mali and Niger. The Sahel Peace Initiative. Baltimore.

[36] Luizza, M. (2019). "Urban Elites' Livestock Exacerbate Herder-Farmer Tensions in Africa's Sudano-Sahel." *New Security Beat: The blog of the environmental change and security program* <https://www.newsecuritybeat.org/2019/06/urban-elites-livestock-exacerbate-herder-farmer-tensions-africas-sudano-sahel/> 2023.

[37] Ibid.

[38] Collier, P. and A. Hoeffler (2005). "Resource rents, governance, and conflict." *Journal of conflict resolution* 49(4): 625-633.

[39] Selby, J. and C. Hoffmann (2014). "Beyond scarcity: rethinking water, climate change and conflict in the Sudans." *Global Environmental Change* 29: 360-370.

[40] Ibid.

[41] Ibid.

[42] Government of the Federal Republic of Somalia (2022). *Somalia's First Biennial Update Report (BUR) to the United Nations Framework Convention*

[43] Somalia Stability Fund (2021). *Land Conflict in Somalia: Key issues and challenges for transformation*. Rift Valley Institute.

[44] Bakonyi, J. (2021). "The political economy of displacement: rent seeking, dispossessions and precarious mobility in Somali cities." *Global Policy* 12: 10-22.

[45] ACLED (2023). *Context assessment: Heightened political violence in Somalia*.

[46] Ibid.

[47] Fund For Peace (2023). *Fragile States Index: Annual Report 2023*. Washington DC.

[48] IOM and UNEP (2021). *Identifying climate adaptive solutions to displacement in Somalia: Assessment report*. S. Hall, IOM and UNEP.

[49] Ibid.

[50] Government of the Federal Republic of Somalia (2022). *Somalia's First Biennial Update Report (BUR) to the United Nations Framework Convention on Climate Change*. Mogadishu, Somalia, Ministry of Environment and Climate Change.

[51] UN Somalia and Federal Government of Somalia (2021). *Saameynta: Scaling-Up Solutions to Displacement in Somalia*. Project document.

[52] IOM and UNEP (2021). Identifying climate adaptive solutions to displacement in Somalia: Assessment report. S. Hall, IOM and UNEP.

[53] UNDP. (2023). "Innovative durable solutions for IDP's and returnees." Retrieved 10 August, 2023, from <https://www.undp.org/somalia/projects/innovative-durable-solutions-idps-and-returnees#:~:text=The%20proposed%20action%20is%20a%20joint%20UN%20initiative,for%2047%25%20or%20almost%20200%2C000%20of%20Mogadishu%E2%80%99s%20IDPs.>

[54] Nunez-Ferrera, I., D. Aubrey, L. Earle and S. Loose (2020). IDPs in towns and cities – working with the realities of internal displacement in an urban world. Submission to the UN Secretary-General's High-Level Panel on Internal Displacement by IIED, JIPS and UN-Habitat.

[55] Ibid.

[56] Sliuzas, R. (2023). Land governance for climate resilience: A review and case studies from LAND-at-scale projects. Thematic study: Climate scoping study, LAND-at scale.

[57] UN Somalia and Federal Government of Somalia (2021). Saameynta: Scaling-Up Solutions to Displacement in Somalia. Project document.

[58] Sliuzas, R. (2023). Land governance for climate resilience: A review and case studies from LAND-at-scale projects. Thematic study: Climate scoping study, LAND-at scale.

[59] Ibid.

[60] UN Somalia and Federal Government of Somalia (2021). Saameynta: Scaling-Up Solutions to Displacement in Somalia. Project document.

[61] Jaspars, S., G. M. Adan and N. Majid (2019). "Food and Power in Somalia: Business as usual." A Scoping Study on the Political Economy of Food

Following Shifts in Food Assistance and in Governance. Conflict Research Programme, London School of Economics and Political Science.

[62] Jelle, M., J. Morrison, H. Mohamed, R. Ali, A. Solomon and A. J. Seal (2021). "Forced evictions and their social and health impacts in Southern Somalia: a qualitative study in Mogadishu Internally Displaced Persons (IDP) camps." *Global Health Action* 14(1): 1969117.

[63] Ibid.

[64] Sliuzas, R. (2023). Land governance for climate resilience: A review and case studies from LAND-at-scale projects. Thematic study: Climate scoping study, LAND-at scale.

[65] Somalia Stability Fund (2021). Land Conflict in Somalia: Key issues and challenges for transformation. Rift Valley Institute.

[66] Gevisser, M. and K. Redford, Eds. (2023). The revolution will not be litigated: People power and legal power in the 21st century. New York and London, OR Books. P. 294.

Suggested citation

de Satgé, R. (2023). Cambio climático, conflictos y desplazamientos en el Sahel. Land Portal

Regístrate para recibir las Historias de Datos de Land Portal

Diseño y mapas

Luis Baquero

Agradecimientos

Esta Historia de Datos se elaboró con el apoyo del Programa LANDat-Scale, financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos y gestionado por la Agencia Empresarial Neerlandesa (RVO).

Licencia

Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International license (CC-BY-4.0)